

Violencia en el trabajo de las mujeres mayas

LAS VENDEDORAS DEL COMERCIO INFORMAL
EN EL MERCADO MUNICIPAL DE KANASÍN,
YUCATÁN

Juan Manuel de A. Medina López

INTRODUCCIÓN

Encontrar mujeres trabajando en cualquier área laboral ya no es un fenómeno nuevo, ellas han logrado incursionar en los diversos sectores de la economía y así obtener un ingreso propio con el cual puedan subsistir o contribuir a la economía familiar. Sin embargo, ahora la demanda de trabajo se incrementa cada vez más y las oportunidades son pocas; en consecuencia, un determinado grupo de personas se queda fuera del mercado laboral e intenta buscar otros medios de subsistencia. Por tal motivo, el trabajo informal surge como respuesta a la falta de fuentes de empleo y con ello un salario o trabajo estable, es así que hombres y mujeres optan por la "informalidad", ya que no necesitan de un jefe o un horario fijo. El comercio ambulante permite emplear diversos grupos de la sociedad, no

excluye edades, género, etc; en él se observa a niños, mujeres, hombres y adultos mayores. En este sentido, la venta en las calles proporciona una respuesta a la falta de trabajo como un diseño para supervivir social y económicamente; Sin embargo, las condiciones de la informalidad no permiten una seguridad laboral pues se llega a ejercer en espacios y condiciones precarias e inseguras y no se logra un ahorro en la jubilación de las personas al final de una larga trayectoria de vida laboral, dejando los trabajadores informales en condiciones de vulnerabilidad, agregando a ello las condiciones físicas como el ser mujeres, niños, ancianos y/o discapacitados que se adentran a la informalidad.

En las ciencias sociales el tema del trabajo ha sido estudiado de manera amplia. En la sociología y

*Juan Manuel de A. Medina
López. Antropólogo Social.*



la antropología, los estudios concernientes al trabajo hacen referencia a este último como la forma con la cual se puede lograr una producción para la satisfacción de las necesidades del individuo o del grupo al cual pertenece y cómo el sujeto desempeña un papel importante en la esfera económica. Se ha visto a las y los trabajadores como un sector productivo y como una mercancía; sin embargo, recientemente en América Latina¹ se presentan trabajos de investigación que están prestando interés a la violencia con la cual cargan estos sectores, ya sea la violencia estructural, institucional, laboral, de género, física, económica.

El trabajo informal se presenta como una opción más en la cual se pueden adentrar los sujetos para subsanar y sustentar sus necesidades básicas y su economía; en esta modalidad de trabajo existen diversas formas de laborar, administrar, "operar", organizarse y demás. Así mismo, podemos observar cómo en América Latina los estudios más recientes² describen la constante segregación, discriminación y violencia en las ciudades y en especial las calles, que se vuelven el lugar de trabajo de los informales. La violencia se ve plasmada en todos los niveles, desde las autoridades, la población y hasta entre ellos mismos, los estudios sociales están enfocándose en la



violencia que se forja dentro de los grupos urbanos y en especial, en el área de trabajo informal debido a las implicaciones de riesgo, inestabilidad, e inseguridad que caracteriza a la informalidad. En el mercado de la ahora ciudad de Kanasín se plasma la diversidad laboral y la violencia dentro de la informalidad; así como las distintas formas de interpretar el trabajo entre las mujeres mayas de Kanasín.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Hablaré de este grupo de mujeres que comercian productos en la informalidad, en su mayoría agrícolas, visto como un grupo vulnerable ante la segregación y discriminación. En el caso de las comerciantes del mercado de Kanasín, a través de las breves entrevistas obtuve algunas respuestas tuyas en las que el trabajo es interpretado como una actividad que se realiza inherente al trabajo doméstico y que se efectúa como una costumbre y no exclusivamente como una forma de obtención de subsistencia. Así mismo, emerge una constante violencia de varios tipos por parte de la población, las autoridades, instituciones y su familia hacia ellas.

OBJETIVO PRINCIPAL

El objetivo de esta investigación es definir y explicar cuáles son las

diversas formas de violencia contra las mujeres de origen maya que laboran dentro del sector informal femenino en el mercado municipal de Kanasín; y su desempeño en el *trabajo informal* como vendedoras ambulantes o "marchantes", como comúnmente se les conoce por los compradores que acuden al mercado y como las identifican las autoridades del municipio de Kanasín, planteando que la informalidad las posiciona en una situación de vulnerabilidad siendo víctimas de las autoridades, familia, sociedad y el sistema político.

OBJETO DE ESTUDIO

El objeto de estudio de mi investigación será la violencia de género en el comercio informal que se lleva a cabo en el mercado municipal de Kanasín, el cual se encuentra en la cabecera de la actual ciudad de Kanasín.

Pretendo conocer cuáles son las diversas características y estrategias que se forjan dentro del sector informal y entender cómo los individuos que laboran en la informalidad le dan otra interpretación al trabajo, como sucede en el caso específico de las mujeres mayas del mercado de Kanasín que venden frutas, verduras y demás productos de manera "informal".

METODOLOGÍA

Para conocer el contexto social en el cual se desempeñan dichas vendedoras, realicé un análisis a la unidad doméstica de las que se dedican al comercio "ambulante" y/o "callejero" y para conocer la composición de sus familias, y si existe o no la necesidad de un trabajo extradoméstico; adentrarse en su vida y conocer las interpretaciones que tienen referente a su trabajo y desempeño. Para ello dialogué y realicé entrevistas a un cierto número de las comerciantes que se dedican a la venta en las calles aledañas al mercado. Hice uso de la observación participante en el área delimitada, es decir, el mercado municipal, las calles aledañas y el parque principal de Kanasín, y así estuve, en cierto grado, inmerso en las actividades e interacciones de ellas y todos los individuos que utilizan el mercado.

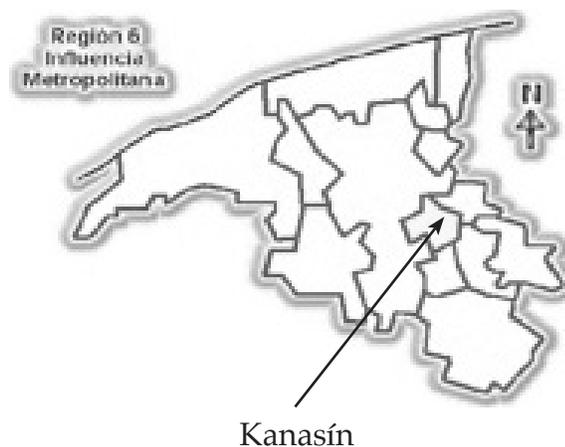
CONTEXTO SOCIO-ECONÓMICO Y DEMOGRÁFICO

DEL MUNICIPIO DE KANASÍN

El municipio de Kanasín, Yucatán se encuentra a 20 minutos del centro de la ciudad de Mérida, colindando con esta capital. Las comisarías que conforman dicha población son San Pedro Nohpat, Teya, San Antonio Xiol y Hacienda Habal, además de incluir un gran número de fraccionamientos aledaños al municipio.



Mapa 1. División del estado por regiones.



Mapa 2. Región VI de influencia metropolitana en el cual está incluido el municipio de Kanasín.

Cabe mencionar que la cercanía de este municipio con la capital del estado ha propiciado su conurbación, por tanto, se observa un incremento en la infraestructura habitacional, comercial, educativa por mencionar algunos elementos.

El municipio de Kanasín se ubica dentro de la región VI de influencia metropolitana, en la cual las principales actividades económicas son la agricultura, horticultura, fruticultura, industria, turismo y servicios.

Según datos de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente 2010 y los registros del Anuario Estadístico del Estado de Yucatán 2007 (INEGI) existían 568 unidades doméstica en el sector comercio de Kanasín, en las cuales había 1,689 personas que se encontraban ocupadas en el mismo rubro, con lo cual se obtuvo una producción bruta de \$147,384,000.00 en el municipio. Una parte de la población que se encuentra ocupada, se desempeña en la actividad comercial en el mercado de Kanasín, como es el caso de los comerciantes del mercado; el sector informal del mercado de este municipio en cierta medida está dejando una derrama económica a la producción del municipio.

CONTEXTO DEL COMERCIO INFORMAL EN KANASÍN

En el mercado municipal de Kanasín confluyen diversas actividades

económicas como son las de compra-venta de bienes y productos, dichas actividades permiten distinguir los distintos estratos sociales que se encuentran en el mercado. El mercado de Kanasín presenta dos caras del trabajo: vendedores *formales* y vendedores *informales*, ambas se han complementado la una con la otra.

Observando el mercado desde esta perspectiva se debe entender como lo consideraba Marroquín (1978) que los mercados "constituyen un efímero y dramático museo de la actualidad", y así conocer más acerca de la organización e historia de la comunidad, además de ser un espacio importante en el cual se entretajan diversas redes de intercambio, no sólo económicas, sino culturales. Entre las manifestaciones culturales se encuentra la violencia estructurada que se ha internalizado en la estructura social y cada individuo realiza de manera casi inconsciente. Un ejemplo de ello lo encontramos cuando las autoridades y la población en general llaman *mes-tizas* a estas mujeres de origen maya que se dedican al comercio agrícola en su mayoría, siendo un nombramiento peyorativo pero que se ha internalizado tanto en la cultura como en el lenguaje, llegando así, a ser asumido por las propias vendedoras como algo "normal"; así mismo, cuando no se les toma en cuenta a



las vendedoras de frutas, verduras, flores y demás por parte de las autoridades, como si invisibilizándolas no se les violentara, puesto que hasta la omisión de interés por parte del gobierno, autoridades y sociedad es una práctica violenta, discriminativa y segregacionista.

Por ello es importante en este observar cómo se organizan y conforman los vendedores del mercado y las calles aledañas, bajo qué estructura van ejerciendo sus actividades, y cómo fue el proceso de inserción de hombres y mujeres vendedores(as) al sector informal —el cual, hasta cierto punto— conforma un segmento importante en la economía no sólo del municipio sino a su vez se refleja como parte importante en la esfera más amplia de la economía estatal y nacional aún bajo la vulnerabilidad de la informalidad.

DEFINIENDO CONCEPTOS

Las mujeres del municipio de Kanásin que se dedican al comercio, en las entrevistas concluían salir a las calles a vender como un medio de distracción y en especial para proporcionar un apoyo al hogar, aunque éste fuera mínimo. Por tanto, las mujeres trabajan en la venta dentro del mercado para ayudar a la *unidad doméstica*, la cual propicia que para su reproducción y manutención, los miembros de la misma deban de trabajar ya

sea dentro o fuera de ella. Alexander Chayanov percibe la *unidad doméstica* como una *unidad de explotación familiar* en la cual no existe un salario, por lo anterior, no se puede estudiar en función del capitalismo y cumple el propósito de satisfacer las necesidades de la misma familia (1974: 357-338). Para él la *unidad familiar* es "... la unidad económica basada en el trabajo de un grupo familiar, que no necesariamente debe ser el núcleo familiar" (1974:339); es decir, las relaciones de parentesco no inexcusablemente tienen que ser consanguíneas para poder colaborar dentro de la unidad familiar o doméstica, sino que esas relaciones de producción y consumo, posiblemente lo vuelvan parte de la unidad familiar, la cual es importante para la organización de su unidad económica³.

Las mujeres, vendedoras del mercado de Kanásin en una breve plática que sostuve con ellas me comentaron que la remuneración económica que obtienen de sus ventas sirve para apoyar los gastos de los hijos y nietos; unas comentaron que la utilizan para apoyo del hogar, pues el aporte monetario de sus hijos e hijas junto con el de sus yernos y nueras no es suficiente. Hago referencia a ello, y un especial énfasis en los yernos y nueras, puesto que son sujetos que no comparten lazos consanguíneos con la familia

de estas mujeres; sin embargo, se vuelven parte integral de la unidad familiar y económica.

El trabajo es consustancial en los humanos, es la realización de una actividad que sirve al individuo para obtener un bien o alcanzar un objetivo; y requiere tanto de un desempeño físico como intelectual del sujeto; se comprende al trabajo en lo técnico, fisiológico, psicológico, de interacción, reconocimiento, dentro de lo económico y administrativo (Rodríguez 2009:30-31); Ahora bien, el trabajo que las mujeres vendedoras del mercado de Kanasín realizan es tanto doméstico como extradoméstico, cumple con la obtención de un objetivo, el de mantener y cuidar el hogar, además de salir a las calles o al mercado para vender sus productos y así contribuir a la economía familiar. En el caso especial del sector femenino, el comercio ambulante es una de las opciones a las que recurren las personas que no encuentran ofertas laborales o no tienen los estudios suficientes, además que les permite movilidad y accesibilidad para aquellos que se insertan en el sector informal; por ejemplo, en cuestión de horarios para poder llevar a cabo sus actividades domésticas. En el municipio a estudiar, las mujeres que se dedican a la venta de verduras, flores, legumbres y demás, no se consideran como "trabajadoras"

—hablando en el sentido de carácter capitalista, con un salario—, estas vendedoras se expresan del trabajo en el comercio como una actividad más en el *que hacer doméstico*.

El trabajo femenino es visto ahora como resultado de la expansión económica, los elevados niveles de urbanización y escolaridad, la falta de empleo masculino y la reducción del salario de los mismos y de los "jefes de familia", casos que se presentan en América Latina y México (De Oliveira 1984:183). La tradición o costumbre de los pueblos americanos ha desempeñado un papel importante en la conformación del trabajo femenino en México y muchos países de América Latina, lo cual a llevado a muchas de estas mujeres (y hombres) a enfilarse en las listas de la informalidad⁴.

FEMINIZACIÓN DEL EMPLEO

Durante los años sesentas y setentas el crecimiento urbano y la gran migración rural a las ciudades fueron generando nuevos fenómenos sociales como la formación de grandes complejos habitacionales y barrios, así como un incremento del trabajo asalariado en búsqueda de un bienestar para las familias, pues se necesitaban mayores ingresos para el hogar. La llegada de maquiladoras en los años setenta dio pie a que un gran número de hombres



y mujeres buscaran la maquila para solventar sus gastos e ingresos.

Sin embargo, no fue la maquiladora el único sitio donde las mujeres incursionaron en el empleo, muchas otras comenzaron a incursionar en el sector terciario, prestando sus servicios o dedicándose al comercio (Villagómez, en Ramírez 2006:268), la informalidad surgió como una respuesta a la necesidad de obtener recursos para un mayor bienestar.

Dentro de la informalidad se presenta la vulnerabilidad como eje central, pues las trabajadoras no cuentan con seguridad social, apoyo de instituciones o autoridades, trabajan en condiciones precarias y se exponen a ser víctimas de abusos de poder por parte de grupos o personas dentro del mismo espacio donde laboran. Por ello aquí definiré brevemente qué es la *violencia estructural*. Juan Ruíz, (2014) retomando a Paul Famer, la consibe como una categoría que explica no sólo el acto físico violento, sino también la violencia que está arraigada a las estructuras sociales caracterizadas por altos índices de desigualdad y que se ejerce de manera opresiva y sistémica sobre los individuos, como lo sería la desigualdad de género o el racismo.

Es necesario mencionar la *Violencia de Género* como la manifestación violenta sobre la mujer, de todo aquel

acto u omisión que ocasiona un daño físico, emocional o psicológico a las víctimas. Es una de las principales manifestaciones del machismo, donde las relaciones de poder están centradas en el hombre, generando así una desigualdad de género.

Decidí utilizar las definiciones de Morse y McLlwaine sobre los tipos de violencia que existen en las ciudades, porque al realizar una comparación con el fenómeno que observé en el mercado de Kanasín, me ayudaba a explicar las manifestaciones de violencia que se presentaban con las vendedoras. Morse y McLlwaine (2009) contemplaron que la sociedad pasaba por cuatro tipos de violencia: a) *Violencia Política*: La cual se centra en el poder político, las guerrillas asesinatos políticos y conflictos partidistas (aquí tomaré exclusivamente el término para los problemas partidistas, puesto que es el fenómeno que afecta a las mujeres vendedoras en el mercado); b) *Violencia Institucional*: se ejerce para tomar el poder de las instituciones; c) *Violencia Económica*: es el control monetario o económico de una persona o un grupo sobre uno o varios individuos (ejemplo: delincuencia, drogas); y d) *Violencia Social*: esta manifiesta el poder social entre individuos, aquí encontramos las relaciones de género y la discriminación. Estos términos serán de utilidad para

explicar cómo la violencia dentro del área laboral de estas mujeres del mercado municipal de Kanasín las afecta gravemente sin que exista una instancia que vigile y erradique las prácticas discriminativas que afectan a las vendedoras. La omisión de apoyo y atención hacia estos grupos vulnerables de mujeres vendedoras que laboran en la informalidad y en condiciones precarias tanto físicas como sociales, es una manifestación violenta de la autoridad hacia ellas. Todas estas formas de violencia derivan a una estructura más grande, a nivel macrosocial responden a una *Violencia Estructural*, naturalizada en las prácticas sociales (a través de la religión, cultura, lengua, ideología) y se ejerce de manera inconsciente e indirecta, generando una enorme serie de injusticias sociales⁵; los actos de violencia estructural son más grandes que la acción de un golpe físico a un individuo, son problemas de mayor escala, aquellos que impiden el desarrollo humano como la pobreza, rascismo, exclusión social, guerras, conflictos armados, narcotráfico, inseguridad, desempleo, problemas que afectan no solo a un grupo determinado de sujetos, sino que pueden llegar a traspasar fronteras y afectar a diversos países.

Es así como aún en un espacio segmentado de la sociedad podemos observar los elementos de violencia

existentes en el país; es decir, las mujeres comerciantes son violentadas de forma inconsciente por el lenguaje al ser nombradas de manera rascista como *mestizas*, igualmente son víctimas de la exclusión social por parte de las autoridades del mercado y la sociedad en general, son invisibilizadas, son afectadas por el sistema económico que cada día las oprime más ante reformas e incrementos de los productos y mercancías. Sin embargo, ellas no son conscientes de ser víctimas de un sistema opresor que día a día les pone más limitantes y obstáculos para lograr un bienestar y estabilidad económica y social.

MUJERES COMERCIANTES DE FRUTAS, VERDURAS Y FLORES: LAS MESTIZAS

Los sujetos de estudio de esta investigación son las mujeres de origen maya llamadas coloquialmente *mestizas*⁶ que venden frutas, verduras, flores, condimentos y especias, algunas mujeres se han iniciado en la comercialización de artículos para el hogar, ropa nueva y semi-nueva, artículos electrónicos, discos de música y películas *piratas*, toda una gama de artículos y productos. Su edad se ubica entre los 30 y los 60 años, la mayoría son casadas, tienen hijos y son maya-hablantes; sin embargo hay algunas mujeres que tienen una edad menor —cercana



a los 20 años—, la mayoría cursaron sólo la primaria y otras no tienen escolaridad. Estos fueron datos que obtuve al realizar entrevistas a diez mujeres que venden sus productos en las afueras del mercado municipal de Kanasín. Este grupo femenino es identificado entre los vendedores y usuarios del mismo mercado, entre otras cosas, por su lugar de procedencia, su vestimenta, la forma de hablar, su situación económica y las relaciones con las demás personas que se encuentran a su alrededor.

En Kanasín las personas con mayor presencia vendiendo por las calles son las mujeres. Esto no significa que no haya hombres laborando en estas áreas; sin embargo, la presencia de mujeres es más alta. Las comerciantes han encontrado en la venta de productos en el mercado, una forma de responder a la necesidad de hallar un apoyo económico para su familia y desempeñan un papel importante en las actividades de la unidad familiar mediante la venta de sus diversos productos. En su mayoría, las mujeres que acuden a vender al mercado mencionan que lo hacen como un medio para "entretenerse" y "distraerse" de las actividades cotidianas del día, pero esta actividad les propicia una remuneración económica que para ellas sirve como un ingreso extra en el hogar.

Para estas mujeres las actividades extradomésticas forman parte de la convivencia, pues estando en el mercado o las calles se enteran de los acontecimientos más recientes del poblado, de sus compañeras y vecinos. El sentido estricto de trabajo en función de un cumplimiento de horario, asistencia, pago o remuneración —característicos de la economía capitalista— no está presente en las actividades que realizan, rompiendo con ello la explicación teórica de su tipo de economía y fomentando la implementación de nuevas formas de definir el trabajo.

Por la actividad de compra-venta que realizan en el mercado las personas sin algún tipo de permiso y en especial por el desempeño de su trabajo sin parámetros de legalidad, se les clasifica dentro del comercio informal y a su vez en el sector informal. Los trabajadores del sector informal son percibidos como una amenaza para algunas autoridades, como ejemplo está el caso de la ciudad de Mérida (y muchas otras ciudades de México y América Latina), en donde se les considera una dificultad, pues son un problema u obstáculo para los locatarios y comerciantes de los mercados Lucas de Gálvez y San Benito, dos puntos de comercio importantes en la ciudad. Una característica similar se encuentra en el mercado municipal

de Kanasín, pues existen algunos disgustos por parte de los locatarios con las mujeres mayas comerciantes y con vendedores en general, ya que la presencia de estas últimas ocasiona que la mayoría de la gente no entre al edificio destinado al mercado. Este rechazo por parte de las autoridades y demás comerciantes, es una característica que está presente en los sujetos dedicados al comercio informal y por tanto, en el sector informal. Esta es una manifestación de la violencia institucional, social, de género y étnica. Es decir, los locatarios, director de mercados, policía y sociedad segregan y discriminan a estas vendedoras por ser mujeres de origen indígena.

"YO SOY LA JEFA"

EMPODERAMIENTO FEMENINO

Las mujeres vendedoras han salido a las calles a vender en su mayoría no solo por cuestiones económicas, pues sumado a la necesidad está que un porcentaje lo hacen por "costumbre", herencia de su madre y por "salir de casa y despejarse"; convirtiendo el espacio de comercio en su centro de reunión, apoyo y conflicto. Por diversas causas este grupo de mujeres han llegado a la venta de productos y se convirtieron en soportes del hogar, adquiriendo con ello un status de poder dentro de sus hogares, volviéndose en jefas de

familia, pues al ser divorciadas, viudas o casadas con un cónyuge que ya no es laboral y económicamente activo, se hicieron cargo de la jefatura. Sin embargo un elemento que es necesario rescatar es la subordinación y la coerción que la sociedad ejerce sobre ellas, pues cuando se les pregunta quien es el jefe del hogar señalan públicamente que el esposo es el jefe del hogar, aún observando en sus acciones y en las entrevistas ellas son las que llevan el mayor aporte económico o el único. Son las que toman las decisiones, pero ante la sociedad "no dejan mal al marido", a lo cual Villagómez, menciona "La práctica femenina más común es la protección de la imagen pública del marido para evitar la desvaloración de su función como proveedor, fundamento del modelo ideal familiar" (2004:398).

El empoderamiento implica integración, participación, autonomía, identidad, desarrollo y planeación (Villagómez 2004:395); en este sentido se puede interpretar el liderazgo en el hogar de estas mujeres como parte de su empoderamiento, pues al ser jefas de casa son las que planearán y participarán de las decisiones domésticas en lo público y en lo privado y por su situación de comerciantes se convierten en agentes económicos activos. Así mismo, tienen un empoderamiento en el mercado



pues han conformado, a través de acuerdos, el espacio de venta de cada una, así como la formación de redes de apoyo y solidaridad entre ellas. Presencié un acto de estos cuando una mujer proveniente de un fraccionamiento de Kanasín llegó al sitio de venta de una vendedora que no acudió ese día y todas las demás compañeras le dijeron que no podía ponerse ahí, porque aunque no se encuentra ésta su lugar no se ocupaba y le dijeron que se fuera a otra parte, con los tianguistas, porque ella no era del centro de Kanasín. De igual forma un evento muy mencionado por este grupo de comerciantes fue el ocurrido en el mes de abril de 2010⁷, cuando la subdirectora del mercado Fátima López, junto con la policía municipal intentaron desalojar a varias vendedoras por no haber apoyado una campaña política a favor del PRI y en un acto de violencia la subdirectora arrojó agua con ácido muriático a una de estas mujeres, a lo cual las vendedoras se reunieron y con el apoyo de las demás comerciantes retuvieron a la subdirectora y hablaron a medios de comunicación para reportar todas las anomalías e injusticias de las autoridades de Kanasín hacia ellas.

Al principio de mi trabajo de campo en el mercado, las vendedoras se oponían a darme entrevistas e información, inclusive en una ocasión



este grupo de vendedoras se estuvieron comunicando en lengua maya y luego en español me decían que yo era del ayuntamiento de Kanasín y solo quería quitarles el apoyo del programa asistencial Oportunidades, o bien su espacio de venta. Fué el esposo de una de estas mujeres el que me pidió que me retirara del lugar pues ellas estaban organizándose para sacarme o llamar a la policía y quitarme mis apuntes. Sin embargo cuando una de ellas accedió a ofrecerme la entrevista me preguntó cuál era el motivo de mi presencia ahí. Al estar enterada de mis propósitos académicos le comenté a las demás compañeras que no era del gobierno ni del ayuntamiento, con esta acción las demás mujeres me permitieron la entrevista y mencionaron que se ponían a la defensiva porque en diversas ocasiones algunas personas con credenciales falsas de gobierno y de PROFECO les han robado y por parte del ayuntamiento y sus autoridades solo las extorsionan y amenazan por cuestiones políticas.

Entre las estrategias que han creado este grupo de comerciantes informales está el de la defensa por su identidad y espacio productivo, pues en las entrevistas realizadas surgió un conflicto que estaba aun fraguándose. La llegada de personas provenientes de otras partes de Mérida, así como de Oxcutzcab,

Acanceh, Ticul, Estado de México, Quintana Roo, Chiapas y algunos de Oaxaca ha resultado un problema para este grupo de mujeres mayas, debido a la competencia económica que representan, pues como ellas manejan una pequeña cantidad de productos su precio de venta es más alto, y estos grupos provenientes de fuera, al traer al mayoreo su mercancía, la venden más barata que las vendedoras del mercado. Me externaron tener un gran descontento específicamente con los provenientes de otras partes del país (Chiapanecos, Oaxaqueños y Mexiquenses) y han planeado organizarse y reunirse todas para enfrentar a estos comerciantes y expulsarlos de la zona del mercado, y si es necesario recurrir inclusive a la violencia. En este empoderamiento y ejercicio de poder y liderazgo ante posibles amenazas las mujeres mayas que venden en el mercado, plasman una abierta xenofobia hacia estos grupos foráneos. Las comerciantes se encuentran en una escalera de violencia; el Estado e instituciones las violentan por su posición minoritaria y ellas aún siendo minoría, mujeres con derecho de pertenencia al lugar de origen, se convierten en el grupo violentador hacia un grupo todavía más pequeño, los foráneos. Aquí se plasma el ejercicio de reproducción de la violencia.



A través de estos sucesos podemos observar el tipo de violencia que sufren las mujeres mayas dedicadas a la venta. Una violencia estructural, como ya he mencionado anteriormente, en la cual las autoridades gubernamentales no realizan acciones para prevenir la inseguridad, la falta de organización, ejercicio correcto de autoridad municipal, prevención de violencia para y entre los comerciantes⁸. La sociedad que desempeña el rol de verdugo y discriminador se vuelve ajena e ignora las demandas de estas mujeres. En varias ocasiones los compradores que acudían al mercado decían "son problemas de ellas, ellas saben que hacen", "pobrecitas pero ni modos están acostumbradas" (violencia étnica y de género). El desinterés por un problema con actos de violencia como los ataques a vendedores por parte de autoridades (victimarios políticos), se convierte en una problemática que nos compete a todos como ciudadanos para lograr la equidad y paz social dentro de una zona conflictiva como lo es Kanasín.

A lo largo de este ensayo he aprendido a observar que aún entre las estrategias y empoderamiento de un grupo tan reducido como el de las mujeres de origen maya que se dedican al comercio informal, pueden encontrarse elementos violentos que alertan y necesitan atención,

la enajenación de la sociedad a los problemas de las mujeres, la forma de dirigirse a ellas y valorarlas como inferiores, los problemas políticos y los abusos de autoridad. Urge la implementación de políticas públicas que atiendan la falta de seguridad y protección social, entre muchos otros problemas, pues necesitan una atención inmediata, pues no únicamente se atenta contra estas mujeres, sino que nos convertimos en violetadores por permitir el incremento del abuso de poder y el incremento de violencia hacia otras personas, como es el caso de la xenofobia hacia los comerciantes extranjeros se promueve así una escalera de violencia, desde los niveles más altos de la sociedad hacia los minorías y grupos minoritarios. 

NOTAS

- 1 Trabajos como los de CLACSO (Zabala Argüelles, María 2009; Morse y Hardoy 1985; Walton-Chase 1984; Di Virgilio y Perelman 2014).
- 2 Entre estos estudios están las investigaciones de Juan Ruiz, Enrique de la Garza, Marcela Hernández, Daniela Soldano y Di Virgilio y Perelman (2014).
- 3 El concepto de *unidad doméstica* es retomado en algunas tesis, como en el caso de José Marcial Gamboa, quien la define como: "[...] conjunto de personas que habitan una misma vivienda, independiente de sus lazos de parentesco y si comparten o no un mismo presupuesto." (Gamboa Cetina 1989:85).
- 4 Para apoyar los planteamientos de la definición de trabajo en el sector informal consultar Reygadas, Borunda y Quintana (1994); Tokman y Klein (1979) y Cortés y Cuellar (1990).
- 5 Ver María Asunción Martínez Román. *Pobreza y exclusión social como formas de violencia estructural. La lucha contra la pobreza y la exclusión social es la lucha por la paz.*

- 6 En una primera entrevista con la subsecretaria del mercado, la señora Fátima López González en 2010 me comentó que las personas que se dedican a la venta en las aceras son mujeres, en su mayoría, de la misma localidad, algunas son provenientes de las comisarías y los fraccionamientos de Kanasín, a todas ellas se les conoce como *mestizas*, nombradas así por la población y las autoridades del mercado. Sin embargo, no utilizaré este termino para evitar la reproducción de este modelo de violencia estructural y discriminativo racial disfrazado de hostilidad.
- 7 Diario de Yucatán. Sección: Local. "Impiden desalojo en Kanasín". 28 de abril de 2010. pag. 7.
- 8 Diario de Yucatán. Sección: Local. "Leyes débiles en Kanasín". 22 de enero de 2011. pag. 6.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Chayanov, Alexander V. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Ediciones Nueva Visión SAIC. Buenos Aires.
- Cortés, Fernando; Óscar Cuéllar. (coord.). (1990). *Crisis y reproducción social. Los comerciantes del sector informal*. México. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa.
- De la Garza Toledo, Enrique. (2006). "Del concepto ampliado de trabajo al de sujeto laboral ampliado" En: De la Garza Toledo, Enrique (Coord). *Teorías sociales y estudios del trabajo: Nuevos enfoques*. México. UAM-Anthropos.
- De Oliveira, Orlandina (1984). "Comentarios del tema 1". En: *Memorias del seminario sobre capitalismo y vida rural en Yucatán*. Mérida, México. UADY-CIR.
- Gamboa Cetina, José Marcial. (1989). "La industria del vestido al desnudo. El trabajo femenino en la confección de ropa en la ciudad de Mérida, Yucatán". México. Tesis de licenciatura en Ciencias Antropológicas. Facultad de Ciencias Antropológicas. UADY.
- González Marín, María Luisa. (1998). "El trabajo femenino en el sector informal" En: González Marín, María Luisa (coord.). *Los mercados de trabajo femeninos. Tendencias recientes*. México. UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas-DGAPA-Programa Nacional de la Mujer.
- Marroquín, Alejandro. (1978). *La ciudad mercado (Tlaxiaco)*. Clásicos de la antropología mexicana. México. Instituto Nacional Indigenista.
- Olguín Castillo, Rodolfo. (1992). "Las condiciones socio-económicas de los vendedores campesinos del mercado Lucas de Gálvez de Mérida, Yucatán". Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas. Facultad de Ciencias Antropológicas. UADY.
- Pinto González, Wilbert A; Gina Villagomez Valdés (1986). "Trabajo doméstico en el ámbito rural". México. Tesis de licenciatura en Antropología Social. Facultad de Ciencias Antropológicas. UADY.
- Raczynski, Dagmar. (1979). "Sector informal urbano: Algunos problemas conceptuales". En: Tokman, Víctor E. y Emilio Klein. *El subempleo en América Latina*. Buenos Aires. El Cid Editor, CLACSO.
- Ruíz, Juan. (2014). "Las violencias como exclusión. Ciudadanía y estrategias de resistencia en un barrio de Santiago de Chile". En: Di Virgilio, María Mercedes y Perelman, Mariano Daniel (Coord). *Ciudades Latinoamericanas: Desigualdad, segregación y tolerancia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CLACSO.
- Villagómez Valdés, Gina (2004). *Mujeres que mandan. Familia, empresa y liderazgo femenino en Yucatán*. Ayuntamiento de Mérida.
- Villagómez Valdés, Gina (2006). "Género y desarrollo regional. Las nuevas empresarias de Mérida". En: Ramírez Carrillo, Luis A. (Coord). *Perder el paraíso. Globalización, espacio urbano y empresariado en Mérida*. México. Miguel Ángel Porrúa-UADY.

INFORMACIÓN HEMEROGRÁFICA

- Diario de Yucatán. Sección: Local. "Impiden desalojo en Kanasín". 28 de abril de 2010. pag.7
- Sección Local. 3 de noviembre de 2010 pag. 2
- Sección: Local. "Leyes débiles en Kanasín". 22 de enero de 2011. pag. 6

CONSULTA EN LÍNEA

- INEGI (2000). Gobierno del Estado de Yucatán. Poder Ejecutivo. En: <http://www.yucatan.gob.mx/estado/municipios/31041.htm> El 14 de abril de 2010.
- Secretaría de Fomento Económico (2010). Gobierno del Estado de Yucatán. En: <http://www.yucatan.gob.mx/estado> El 4 de octubre de 2010.
- Secretaría de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente (2010). Gobierno del Estado de Yucatán. En: <http://www.seduma.gob.mx> El 5 de octubre de 2010.